



PREFACE TO TRANSCENDENTAL ANTHROPOLOGY VOLUME I

OF LEONARDO POLO BARRENA

Translated by Derrick Esclanda

1. This book is certainly the culmination of my philosophical inquiry. What I mean by this is that the method that has led up to it can no longer give more of itself. But, since this method makes access to abundant thematic fruits possible, this book is added to the harvest that is contained, but not exhausted in other writings. Because of its double value - methodological and thematic - the summit reopens the various thematic areas: it reiterates them.
2. The task of the pages that follow is the development of the transcendental character of anthropology. As I see it, anthropology is not a regional ontology nor a chapter of metaphysics, because it deals with personal being, which cannot be reduced to the sense of being that metaphysics studies. One of the central chapters of first philosophy, especially in the Middle Ages, is the theory of the transcendentals; there are also transcendentals that correspond to personal being, which need to be added to those discovered by traditional philosophy. For this reason, the nucleus of the contents of the present book is what I

1. Seguramente este libro es el vértice de mi investigación filosófica. Quiero decir con esto que el método que la ha conducido no da más de sí. Pero como ese método permite acceder a frutos temáticos abundantes, este libro se añade a la cosecha contenida y no agotada en otros escritos. Por su doble valor –metódico y temático– la cima vuelve a abrir los diversos campos temáticos: los re-itera.
2. El cometido de las páginas que siguen es el desarrollo del carácter trascendental de la antropología. A mi modo de ver, la antropología no es una ontología regional ni un capítulo de la metafísica, porque trata del ser personal, el cual no se reduce al sentido del ser que estudia la metafísica. Uno de los capítulos centrales de la filosofía primera, sobre todo en la Edad Media, es la teoría de los trascendentales; al ser personal le corresponden también trascendentales, que se han de añadir a los descubiertos por la filosofía tradicional. Por eso, la parte nuclear del contenido del presente libro es lo que llamo *ampliación de los trascendentales*, es decir, la exposición de los trascendentales que no aparecen en el elenco clásico.
3. Empecé a ocuparme de la filosofía hace muchos años. Desde el inicio he tenido en cuenta las relaciones de la metafísica con la antropología. Y

call the expansion of the transcendentals, that is, the presentation of the transcendentals that do not appear on the classical list.

3. My interest in philosophy began many years ago. From the start I kept in mind the relationship between metaphysics and anthropology. And throughout all this time I have tried to uncover its various aspects. Coming after other writings, a compendium of my version of these relations is presented here. Fitting together such abundant yet diverse material together has not been easy. Therefore, in this preface, it is appropriate to refer to the inherent risks of such a long a journey; nevertheless, I have always thought that facing them was worthwhile.
4. The first risk was that the research project would falter out of lack of strength, or, if it did move forward, that it would not be accepted by the community of philosophers. I was especially in danger of remaining unpublished or to publish, but without anyone understanding me. Although, fortunately, some readers have understood the methodological and thematic dimensions that I have been proposing for over forty years, the circle of specialists that have paid attention to them has been few in number. As is clear, this circumstance is no cause for complaint. The situation of being a little known author is comfortable because it avoids the headaches that come after the publication of a doctrine whose elaboration has been too demanding. Moreover, entering into arguments with thinkers who already maintain established positions, or schools, rarely leads to a fruitful dialogue.

durante todo este tiempo he procurado desplegar sus diversos aspectos. Después de otros escritos, se expone aquí un compendio de mi versión de dichas relaciones. Encajar asuntos tan abundantes como dispares no ha sido fácil. Por eso, en este prólogo, es oportuno aludir a los riesgos inherentes a una andadura tan larga; sin embargo, siempre me ha parecido que valía la pena afrontarlos.

4. El primer riesgo era que el proyecto de investigación se detuviera por escasez de fuerzas, o bien, que si salía adelante, no fuese aceptado por la comunidad de filósofos. Me exponía de antemano a permanecer inédito o a publicar sin que nadie me entendiera. Aunque, por fortuna, algunos lectores han comprendido las dimensiones metódicas y temáticas que vengo proponiendo desde hace más de cuarenta años, el círculo de especialistas que le han prestado atención es reducido. Como es claro, esta circunstancia no es motivo de queja. La situación de autor minoritario es cómoda porque evita quebraderos de cabeza posteriores a la publicación de una doctrina cuya elaboración los ha exigido en demasía. Por otra parte, entrar en discusión con pensadores que mantienen posturas ya consolidadas, o de escuela, raramente conduce a un diálogo fructífero.
5. El segundo riesgo era incurrir en equivocaciones, es decir, que mi modo de plantear las cuestiones filosóficas me obligara después a recoger velas: no ya ser un autor poco leído, sino tener que rectificar o retractarme de mis escritos. Justamente, al entender que la libertad es un trascendental personal, este riesgo se agudizaba mucho, porque es patente que el enfoque trascendental de la libertad aparece en varios pensadores modernos; por ejemplo, en Kant y en Jaspers. Por consiguiente, me exponía a caer en equívocos o a ser mal interpretado, porque, a pesar de la coincidencia terminológica, mi modo

5. The second risk was that of falling into errors, that is, that my way of approaching philosophical questions might later oblige me to backtrack: not so much being a little read author, but to have to correct and retract my writings. Especially, upon understanding that freedom is a personal transcendental, this risk became much more serious, because the transcendental approach to freedom clearly appears in many modern thinkers; for example, in Kant and in Jaspers. Therefore, I was at risk of falling into errors or of being misinterpreted, because, in spite of the terminological similarity, my way of understanding freedom is different from that of modern speculations. Anecdotally, it can be mentioned that some persons have held that I depend on Hegel. However, although it is true that I have dealt with this author, I have never been Hegelian.
6. A third risk, related with the previous one, consisted in being misunderstood, that is, not that I would be mistaken, but that I might be the occasion of others not keeping in mind my disagreement with modern philosophy and thus falling into the error mentioned above. Luckily, so far, this has not come about.
7. A fourth danger, of no little import given that the risks mentioned above stem from it, consists in giving the impression of wanting to be an original thinker, or rather, of expounding upon a few peculiar notions. I must sincerely declare that such an intention is alien to me. The correctness of what I sustain depends on the thematic richness and the validity of the methodology through which it is attained. I must insist on this point. To

de entender la libertad es distinto de las especulaciones modernas. Como anécdota, se puede comentar que algunas personas han sostenido que dependo de Hegel. Sin embargo, si bien es verdad que me he ocupado de ese autor, nunca he sido hegeliano.

6. Un tercer riesgo, concomitante con el anterior, consistía en ser mal entendido, es decir, no en equivocarme, sino en dar lugar a que otros no tuvieran en cuenta mi discordancia con la filosofía moderna, incurriendo así en el equívoco antes aludido. Por suerte, hasta el momento, ese acontecimiento no se ha dado.
7. Un cuarto peligro, y no de escasa importancia porque de él arrancan los riesgos antes apuntados, consistía en dar la impresión de pretender ser un pensador original, o bien, de exponer algunas ocurrencias particulares. He de declarar sinceramente que dicha pretensión me es extraña. El acierto de lo que sostengo depende de su riqueza temática y de la validez del método con que se alcanza. Insistiré en este punto. Buscar la verdad comporta tratar de avanzar en la investigación. En la medida en que uno puede, debe hacerlo si es filósofo o científico. Ser original o no es una cuestión secundaria. Por otra parte, en esas disciplinas no cabe proponer novedades sin encontrar un punto de apoyo en planteamientos anteriores, que merecen una glosa y una continuación. Por lo demás, siempre he recomendado a mis discípulos que no se reduzcan a repetirme.
8. En concreto, mi planteamiento arranca de la distinción real de ser y esencia formulada por Tomás de Aquino, que es la última averiguación importante de la filosofía tradicional. En este sentido, no me considero un tomista rebelde, como han sido otros, ni tampoco un comentarista. Es significativo que en el siglo XX se haya dirigido la atención, más que en otras épocas, a ese aspecto del pensamiento de Tomás

seek the truth entails attempting to advance in research. To the extent that one can, this must be done if one is a philosopher or scientist. Being original or not is a secondary question. Moreover, in these disciplines, it is not possible to propose novelties without finding a point of support in previous approaches, which merit commentary and continuation. Furthermore, I have always encouraged my disciples to not limit themselves to repeating me.

8. Specifically, my approach arises from the real distinction of being and essence formulated by Thomas Aquinas, which is the last significant discovery of traditional philosophy. In this sense, I do not consider myself a rebellious Thomist, as others have been, nor a commentator. It is noteworthy that in the 20th century, more than in other periods, attention has been directed to this aspect of Thomas Aquinas's thought. However, there are two issues that still have not been taken into account. First, that the real distinction of being and essence is not entirely compatible with other notions that Thomas Aquinas, as synthesizing philosopher, gathers from the philosophy before him. This being so, a task of purification seems necessary which, to a large extent, I have carried out in other publications and to which I will later return in this book. Second, the aforementioned Thomistic discovery can be expanded, or made better use of, if it is studied *in recto* in man, that is, if the act of human being, which is person, is really distinguished from the essence of man. Indeed, since man is a very special creature, and is sufficiently distinct from

de Aquino. Sin embargo, hay dos asuntos que todavía no se han tenido en cuenta. En primer lugar, que la distinción real de ser y esencia no es enteramente compatible con otras nociones que Tomás de Aquino, como filósofo sintetizador, recoge de la filosofía anterior a él. De ser así, parece necesaria una tarea de depuración que, en gran medida, he llevado a cabo en otras publicaciones y sobre la que volveré en este libro. En segundo lugar, la aludida averiguación tomista puede ampliarse, o aprovecharse mejor, si se estudia *in recto* en el hombre, esto es, si se distingue realmente el acto de ser humano, que es persona, de la esencia del hombre. En efecto, como el hombre es una criatura muy especial, suficientemente distinta de otras, al investigar el sentido que en él alcanza la distinción real se evita tratarla en términos generales. Al generalizarla, la distinción real pierde su valor explicativo de la realidad creada.

9. En suma, el sentido de mi propuesta es claro: se trata de sacar partido a la tesis nuclear del tomismo. Con esto no se retrocede al siglo XIII, sino que es posible enfrentarse con lo que la filosofía moderna ha intentado sacar a la luz, entendiéndolo en términos correctos, es decir, sin deprimir la metafísica al proceder a la ampliación de los trascendentales.

10. La filosofía tradicional se presta a ser continuada. Esto quiere decir que es una filosofía abierta o que sabe que no lo ha pensado todo. En cambio, la filosofía moderna se resiste a ser continuada, precisamente porque es sistemática y, por tanto, cerrada. Los grandes filósofos modernos confunden la filosofía con el saber absoluto. Curiosamente, sin embargo, para algunos la filosofía clásica es una filosofía terminada. Si Tomás de Aquino ha pensado todo lo que se puede pensar, los filósofos posteriores sólo pueden repetirlo. Pero eso es caer en el mismo

others, by investigating the sense that the real distinction in him is attained one avoids treating it in general terms. By generalizing it, the real distinction loses its explanatory value of created reality.

9. In summary, the meaning of my proposal is clear: to capitalize on the central thesis of Thomism. In this way, it is not a question of retreating back to the 13th century, but rather of making it possible to confront what modern philosophy has tried to bring to light and to understand it in the right way, that is, to proceed with the expansion of the transcendentals without diminishing metaphysics.

10. Traditional philosophy lends itself to be continued. This means that it is an open philosophy or that it knows that it has not thought everything. In contrast, modern philosophy refuses to be continued, precisely because it is systematic and, therefore, closed. The great modern philosophers confuse philosophy with absolute knowledge. Interestingly, however, for some, classical philosophy is a finished philosophy. If Thomas Aquinas has thought everything that can be thought, then later philosophers can only repeat him. But this falls into the same error that systematic philosophy invites, but perhaps for other reasons, such as the criterion of authority or a certain mental laziness. I often speak of the historical situation, which is something like the emplacement in which one finds oneself and from which one can orientate oneself with respect to the philosophical discoveries that have been achieved up until the present day, starting with the conviction that philosophy is never finished. Far from being moved by the

error al que invitan los filósofos sistemáticos, aunque quizá por otros motivos, como puede ser el criterio de autoridad o cierta pereza mental. Suelo hablar de altura histórica, que es algo así como el emplazamiento en que uno se encuentra y desde el cual se orienta respecto de los hallazgos filosóficos logrados hasta hoy, a partir del convencimiento de que la filosofía nunca está terminada. Más que ser llevado por el prurito de originalidad, se trata de filosofar teniendo en cuenta la altura histórica. La vía de avance está indicada también por la coyuntura, y estriba sobre todo en insistir en la antropología, porque el ser humano no ha sido suficientemente estudiado. Según mi propuesta, conviene llamar al ser humano *co-ser* o *co-existencia*.

11. La co-existencia humana como tema susceptible de ser *alcanzado*, no aparece en la filosofía de Tomás de Aquino. Ello no obedece a una distracción de este gran metafísico y teólogo cristiano; no es tampoco una mera omisión que pueda subsanarse con sólo añadir un capítulo nuevo a su obra, porque la razón de esa omisión es más profunda: se trata de que el impulso que alimenta la filosofía tomista no llega al tema; quiero decir que se queda corto, o mejor, que está frenado por la herencia aristotélica y el influjo de Averroes. Por eso se ha de decir que la co-existencia humana sólo virtualmente está contenida en el tomismo, que por ello se ha de continuar de acuerdo con cierta reorganización. Para investigar la co-existencia, no basta con superponerla a los temas de que se ocupa Tomás de Aquino, porque no es alineable con ellos.

12. No cabe considerar el tomismo en su totalidad como un segregado de una cierta situación histórica concreta, con la cual no tenemos hoy nada medular común. Esto sería historicismo, y una incompreensión del valor de la tradición en la filosofía cristiana. El tomismo no es una filosofía superable, sino continuable, que en antropología

fancy for originality, it is a question of doing philosophy while taking into account our historical position. The way to advance is also indicated by the historical moment, and lies primarily in insisting upon anthropology, because human being has not been studied sufficiently. According to my proposal, it is appropriate to call human being co-being or co-existence.

11. Human co-existence as a theme capable of being attained does not appear in the philosophy of Thomas Aquinas. This is not due to some distraction on the part of this great metaphysician and Christian theologian; nor is it a mere omission that can be remedied by simply adding a new chapter to his work, because the reason for this omission is much deeper: that is, the impulse that nourishes Thomistic philosophy does not reach the theme; what I mean is that it falls short, or better, that it is hampered by its Aristotelian heritage and by the influence of Averroes. For this reason, it must be said that human co-existence is only virtually contained within Thomism, which therefore must be continued in accordance to some kind of reorganization. In order to study co-existence, it is not enough to superimpose it on top of the themes that Thomas Aquinas dealt with because it is not aligned with them.

12. Thomism in its totality cannot be regarded as something separated from some concrete historical situation with which we today have nothing important in common. That would be historicism and a misunderstanding of the value of tradition in Christian philosophy. Thomism is not a

no contiene confusiones superficiales, sino tesis válidas susceptibles de profundización, de insistencia, es decir, verdades no agotadas y así abiertas a una revisión. El agotamiento del tomismo histórico se cifra, concretamente, en que la comprensión del ser está debilitada por el *límite mental*. El tomismo es una síntesis de filosofía cristiana en que el límite mental todavía no ha sido detectado y en que, por tanto, está frenado el impulso hacia la antropología trascendental.

13. La filosofía tomista se centra todavía en el estudio del hombre como sustancia y naturaleza. Aunque Tomás de Aquino desborda la perspectiva griega en metafísica, no extiende sus hallazgos al ser humano. Por eso entiende el paso de lo natural a lo sobrenatural según un cambio de la atención. La sustancia como fundamento de las operaciones naturales no está unificada con la consideración del hombre como criatura elevada.

14. En cambio, la filosofía moderna sí es superable. Aquí entiendo por superación dar razón de una inane identificación del sujeto humano con la objetividad pensada. Entender la identidad como nexo del sujeto con el objeto comporta, por un lado, que el objeto es construido y, por otro, que el sujeto se reconoce en él, esto es, que se recobra en el modo de volver a tener lugar como objeto. Esta versión de la identidad sólo se explica si la pretensión de sí mismo se eleva a postulado absoluto.

15. La superación del idealismo significa una oposición a la desvirtuación de la libertad que la pretensión de sí conlleva. A medida que la pretensión de sí avanza, la libertad va siendo sumergida en el pensamiento. El aprisionamiento de la libertad en la construcción de la identidad del sujeto con el objeto es una desviación filosófica que tiene lugar a expensas de la libertad. Por eso, superar la filosofía moderna es rescatar la libertad. Paralelamente, la propuesta

philosophy that can be superseded, but rather one that can be continued and one which, in anthropology, does not contain superficial confusions, but rather valid theses that are open to deeper and continued research, that is, truths that are not exhausted and are thus open to revision. The exhaustion of historical Thomism lies, concretely, in that the understanding of being is weakened by the mental limit. Thomism is a synthesis of Christian philosophy in which the mental limit has not yet been detected and in which, therefore, the impulse toward transcendental anthropology has been hindered.

13. Thomistic philosophy is still focuses on the study of man as substance and nature. Although Thomas Aquinas goes beyond the Greek perspective in metaphysics, he does not extend his discoveries to human being. For this reason he sees the passage from the natural to the supernatural as a shift of attention. The substance as the foundation of natural operations is not unified with the consideration of man as elevated creature.

14. On the other hand, modern philosophy can be surpassable. Here I understand surpassing as giving an account for the senseless identification of the human subject with the objectivity of thought. Understanding identity as a nexus of subject and object involves, on the one hand, that the object is constructed and, on the other, that the subject recognizes herself in it, that is, that she recovers herself in the mode of coming to be once again as object. This version of identity can only be explained if the exigency of self is raised to an absolute postulate .

continuación del tomismo –que ignora el alcance trascendental de la libertad– no puede desentenderse de la crítica a la filosofía moderna. Formulada así la cuestión, se plantean las siguientes preguntas: ¿cuál es el valor objetivo de la intuición del sujeto? Aunque, en principio, el objeto no se vea de suyo como sujeto, ¿la intuición del sujeto es objetiva? ¿Se da alguna correspondencia objetiva del sujeto? La respuesta ha de ser negativa: el idealismo no logra su propósito. El objeto es simplemente, y nada más, el límite mental.

16. El idealismo marca la pérdida del valor trascendental de la persona humana, por lo mismo que se constituye como pretensión de sí. El binomio sujeto-objeto es el anegamiento de la co-existencia humana en el pensamiento, no la auténtica apertura de la antropología trascendental. Centrar la atención en el *haber* para interpretarlo como idéntico a la persona es una arbitrariedad. El idealismo no es simplemente un error temático, sino una decaída de la co-existencia humana como libertad.

17. Pero precisamente en ello reside la utilidad del idealismo para la detección del límite mental y su abandono en antropología. Tal utilidad permanece sin aprovechar en el horrorizado rechazo del planteamiento idealista por temor a perder la realidad –o la fe–. Dicho aprovechamiento exige desechar el temor a quedar prendido en la intuición de sí mismo al estudiarla. El idealismo pone sobre el tapete, de señalada manera, la cuestión del límite mental, cuya detección es imprescindible para la continuación de la filosofía tradicional. Insisto, la detección del límite mental no es independiente de la tarea de superar el idealismo.

18. La detección del límite mental posee valor metódico. Una de las dimensiones de ese método es el carácter de *además*: en el objeto no está la

15. Transcending idealism means opposing the distortion of freedom that the exigency of self entails. To the extent that the exigency of self advances, freedom becomes ever more submerged into thought. The imprisonment of freedom in the construction of the identity of the subject with the object is a philosophical deviation that occurs at the expense of freedom. Therefore, to surpass modern philosophy is to rescue freedom. Similarly, the proposed continuation of Thomism (which ignores the transcendental extent of freedom) cannot ignore the critique of modern philosophy. Having laid out the question in this way, the follow questions are posed: What is the objective value of the intuition of the subject? Although, in principle, the object is not in itself taken as the subject, is the intuition of the subject objective? Is there any objective correspondence to the subject? The answer must be negative: idealism does not achieve its purpose. The object is simply, and nothing more than, the mental limit.

16. Idealism marks the loss of the transcendental value of the human person for the very reason that it constitutes itself as exigency of self. The binomial subject-object is the negating of human co-existence in thought, not the authentic openness of transcendental anthropology. The centering of attention on having [haber] in order to interpret it as identical to the person is arbitrary . Idealism is not simply a thematic error, but rather a deterioration of human co-existence as freedom.

17. But precisely therein lies the usefulness of idealism for the detection [detectación] of

persona. El carácter de *además* es el método requerido para alcanzar la co-existencia humana; la antropología naturalista es incapaz de ello. A su vez, la filosofía antropocéntrica postcristiana desbarata y descamina la investigación antropológica. Alcanzar la co-existencia humana exige la renuncia a la pretensión de pensarla, es decir, de encontrarla en el objeto o como objeto.

19. Por otra parte, la pretensión de intuir el sujeto en el objeto comporta la eliminación del valor intencional de este último. Ello es inevitable, por cuanto, al interpretarlo como idéntico al sujeto, el objeto se absolutiza como sí mismo y es privado de su valor intencional, reduciéndose a la representación en la que el sujeto se reconoce. La intencionalidad es una cierta apertura, una claridad obtenida por las operaciones cognoscitivas, que no ilumina al sujeto, sino a las formas de la realidad extramental. En suma, la aparición del sujeto en el pensamiento es la pérdida tanto del carácter de *además* de la persona como de la intencionalidad objetiva.

20. De esta manera quedan expuestos los motivos actuantes desde que empecé a filosofar y que han ido madurando a lo largo de muchos años. He de aludir ahora al método de acuerdo con el cual las rectificaciones señaladas se han llevado a cabo y se ha accedido a una nueva temática. Denomino a ese método *abandono del límite mental*. Para no incurrir en repeticiones, citaré a continuación el libro en que ese método se expone y el plan previsto para su desarrollo temático, así como los avatares que ese plan ha sufrido.

21. En *El acceso al ser* –libro publicado en 1964– se describe el límite mental y se anuncian los cuatro grandes temas que se hacen accesibles al abandonarlo. De esos temas deberían ocuparse cuatro libros. *El ser*, tomo I, publicado en 1965 (2ª ed. 1997), trata de los primeros principios, es decir, de la existencia extramental. En él sostengo

the mental limit and its abandonment in anthropology. This usefulness remains untapped in the fear-filled rejection of the idealist approach because of fear of losing reality - or faith. Taking advantage of this requires putting aside the fear of getting ensnared in the intuition of the self when studying it. Idealism lays out on the table, in the way just mentioned, the question of the mental limit, whose detection is indispensable for the continuation of traditional philosophy. I insist, the detection of the mental limit is not independent from the task of overcoming idealism.

18. The detection of the mental limit has a methodological value. One of the dimension of this method is the character of additionally [ademas]: the person is not in the object.

19. The character of additionally is the method required for attaining human co-existence; naturalist anthropology is incapable of this. In turn, post-christian anthropocentric philosophy disrupts and misdirects anthropological research. Attaining human co-existence requires giving up the exigency of thinking it, that is, of finding it in the object or as an object.

20. Furthermore, the exigency to intuit the subject in the object entails the elimination of the intentional value of the latter. This is unavoidable because, by interpreting it as identical with the subject, the object is absolutized as itself and is deprived of its intentional value, reduced to the representation in which the subject recognizes itself. Intentionality is a certain openness, a clarity obtained by the cognitive operations, which does not

que los primeros principios son tres y que es menester distinguirlos. La metafísica versa sobre el principio de identidad, el principio de no contradicción y el principio de causalidad trascendental. *El ser*, tomo II, habría de estudiar la esencia extramental, que es la principialidad dependiente, es decir, las cuatro causas predicamentales en tanto que concausales. *El ser*, tomo III, trataría de la persona humana; y *El ser*, tomo IV, de la esencia del hombre.

22. El tomo II de *El ser* no se ha publicado, pero su contenido está recogido en el tomo IV del *Curso de teoría del conocimiento* (1994-1996), donde se expone de qué manera se abandona el límite mental para explicitar las causas predicamentales. A los dos últimos tomos del plan original he preferido titularlos *Antropología trascendental*, y su publicación se inicia con el presente libro. El primer tomo de la *Antropología trascendental* está dedicado a la persona, al acto de ser humano. El segundo tomo, a la esencia del hombre. El primer tomo está dividido en tres partes. La primera es el planteamiento; la segunda versa sobre el método; y la tercera parte sobre lo propiamente temático, es decir, sobre los trascendentales personales. Sin embargo, es obligado aludir a estos últimos en las partes anteriores.

23. Estos cambios de titulación se explican por las siguientes razones. Después de algunos ensayos expositivos, se vio que el conocimiento de la concausalidad corresponde sobre todo al juicio. Ello obligaba a estudiar el conocimiento humano, pues el juicio es precedido por la abstracción. Era preciso, por tanto, proceder al estudio de la primera operación intelectual y de los hábitos y operaciones que la siguen, para averiguar el modo de abandonar el límite mental al proseguir la actividad de la inteligencia; lo que equivalía a escribir un curso de teoría del conocimiento humano. Así se entiende porqué la segunda

illuminate the subject, but rather the forms of extra-mental reality. In short, the appearance of the subject in thought is a loss both for the person's character of additionally as well as for objective intentionality .

21. In this way the motives that were present when I first started doing philosophy and which matured though many years are made clear. I must now mention the method in accordance with which the corrections mentioned have been made and by which new themes have been accessed. I call this method the abandonment of the mental limit. So as to avoid repetition, I will now mention the book in which this method is presented and the plan set out for the development of its thematic as well as the twists and turns that this plan has suffered.

22. *Access to Being* (a book published in 1964) described the mental limit and presented the four major theme that are made accessible by abandoning it. Four books were to cover these themes. *Being*, volume I, published in 1965 (2nd ed. 1997), deals with the first principles, that is, with extra-mental existence. In it, I argue that the first principles are three, and that it is necessary to distinguish them. *Metaphysics* focuses on the principle of identity, the principle of non-contradiction, and the principle of transcendental causality. *Being*, volume II, would have studied extra-mental essence, which is dependent principiality, that is the four predicamental causes insofar as con-causal. *Being*, volume III, would have dealt with the human person; and *Being*, volume IV, with the human essence.

23. Volume II of *Being* was not published, but

dimensión del abandono del límite mental ha sido expuesta mucho más tarde de lo previsto.

24. A su vez, los tomos III y IV de *El ser* fueron redactados entre 1970 y 1972. No me decidí a publicarlos porque pronto comprobé que dicha redacción era excesivamente esquemática y ofrecía lagunas. Por eso, he dedicado bastante tiempo a profundizar y completar dicha redacción, sobre todo, a través de los cursos de doctorado dictados desde entonces en la Universidad de Navarra y en algunas universidades americanas. Se ha hecho patente que para alcanzar la persona humana, siguiendo el abandono del límite mental, es necesaria una nueva formulación de la teoría de los trascendentales. De aquí el título de este libro.

25. Debo reconocer que entre los defectos formales del presente texto, debidos en buena parte a la pluralidad de sus fuentes inmediatas, destaca el exceso de autocitas. Por más que se trate de un procedimiento desaconsejable por afectar a la limpidez de la exposición, no ha sido posible prescindir de él, pues la temática de la tercera dimensión del abandono del límite mental guarda estrecha relación con las que son accesibles siguiendo otras dimensiones de ese método, ya expuestas extensamente en otros lugares y que es imposible reproducir por entero.

26. Por otra parte, como la tercera dimensión del abandono del límite mental alcanza los temas más altos, las citas internas no son meras repeticiones, porque los temas accesibles con las otras dimensiones del método propuesto adquieren una mayor precisión al alcanzar la co-existencia humana. Ello se notará especialmente en la exposición de los hábitos innatos, que en el *Curso de teoría del conocimiento* se tratan de una manera muy escueta. También es conveniente distinguir con suficiente nitidez los primeros principios, estudiados en el tomo I de *El ser*, de la persona humana.

its content is contained in Volume IV of the Course on a Theory of Knowledge (1994-1996), which presents how the mental limit is abandoned in such a way so as to explicitate the predicamental causes. For the last two volumes of the original plan, I have chosen to tittle them Transcendental Anthropology, and their publication begins with this book . The first volume of Transcendental Anthropology is dedicated to the person, the act of human being. The second volume, to the human essence. The first volume is divided into three parts. The first is the approach; the second deals with the method; and the third part of the subject matter itself, that is, of the personal transcendentals. It is, nevertheless, necessary to mention these last in earlier parts.

24. These changes of titles are explained by the following reasons. After a some of expository essays , it was realized that the knowledge of con-causality corresponds above all to judgment. This made the study of human knowing necessary, since judgment is preceded by abstraction. It was therefore necessary to proceed with the study of the first intellectual operation and of the habits and operations that follow it in order to determine the mode of abandoning the mental limit when continuing the activity of the intelligence; this amounted to writing a course on the theory of human knowledge. Thus, it is clear why the second dimension of the abandonment of the mental limit was presented much later than expected.

25. In turn, volumes III and IV of Being were written between 1970 and 1972. I decided not to publish them because I soon

27. Sin la colaboración de Salvador Piá Tarazona en la redacción del texto y sin la ayuda de M^a José Franquet, que ha transcrito sus antecedentes inmediatos, la publicación de este libro se habría retrasado mucho. He de extender mi agradecimiento a los profesores Ignacio Falgueras y Jorge Mario Posada, con los que he mantenido largas conversaciones en las que han surgido perspectivas de sumo interés. A mis colegas y amigos Ricardo Yepes, cuya prematura muerte tanto deploro, y Ángel Luis González, Decano de esta Facultad, debo el solícito y entusiasta apoyo, el impulso que siempre me han prestado en la publicación de mis obras.

realized that the draft was excessively schematic and contained gaps. For that reason, I spent a considerable amount of time to deepening and completing this draft, especially through doctoral courses taught since that time at the University of Navarre and in some American universities. It became clear that in order to attain the human person, by following the abandonment of the mental limit, a new formulation of the theory of the transcendentals was necessary. Thus the title of this book.

26. I must admit that among the formal defects of the present text, due largely to the plurality of its immediate sources, the excess of self-citations stands out. As much as such a procedure is unadvisable because it affects the clarity of the presentation, it has not been possible to do away with it, since the thematic of the third dimension of the abandonment of the mental limit is closely related to those that are accessible by following the other dimensions of this method, which have already been extensively covered in other places and are impossible to reproduce in full.

27. Moreover, since the third dimension of the abandonment of the mental limit attains the highest themes, the internal citations are not mere repetitions because the themes accessible through the other dimensions of the proposed method acquire a greater precision upon attaining human co-existence. This will be especially noticeable in the exposition of the innate habits, which in the Course on a Theory of Knowledge is treated very briefly. It is also desirable to distinguish with sufficient clarity the first principles, studied in

volume I of Being, from the human person.

28. Without the assistance of Salvador Pia Tarazona in the drafting of the text and without the help of Ma. Jose Franquet, who transcribed its immediate antecedents, the publication of this book would have been long postponed. I must extend my gratitude to professors Ignacio Falgueras and Jorge Mario Posada, with whom I have had long conversations in which perspectives of great interest have arisen. To my colleagues and friends Ricardo Yepes, whose premature death I lament, and Angel Luis Gonzalez, chairman of this Department, I am indebted to their attentive and enthusiastic support, and to the encouragement that they have always given me in the publication of my works.